

ÍNDICE

PREFACIO	15
INTRODUCCIÓN. DE LAS MUSAS AL TEATRO	27
La relación entre teorías y valoraciones	38
La relación entre ideas y actos	61
La relación entre las personas y sus obras	83
PRIMERA PARTE. PERPLEJIDADES TEÓRICAS	95
1. Teoría y crítica del buenismo político	97
Ciudadanos adolescentes	99
Doce verdades buenistas	101
La enseñanza	122
2. Teoría y práctica en la teoría política	125
Dos políticas, dos teorías	125
¿Sirve la teoría para la política?	139
Tres pesimismoes	141
Los principios y las políticas	147
Para terminar	157

SEGUNDA PARTE. CERTIDUMBRES MORALES	159
3. Los valores en la teoría social	161
La ciencia y los valores	164
Valores y condiciones del conocimiento	169
Valores y causalidad	178
Valores, descripción y racionalidad	181
De nuevo: el alcance de los argumentos	185
4. La sociología crítica	191
La crítica epistémica	192
La sociología como crítica de la sociedad	195
Levantando el vuelo	200
La teoría social como utopía racional	201
Una defensa de la ingeniería social	204
Conclusión	213
TERCERA PARTE. MIMBRES HUMANOS	215
5. El limitado fracaso del <i>homo economicus</i>	217
Ventajas del <i>homo economicus</i>	219
El <i>homo economicus</i> como racionalidad. Tres interpretaciones	223
Los problemas del <i>homo economicus</i>	231
Conclusión. Una valoración matizada	249
6. Emociones razonables	257
Las emociones como enajenación	257
Nuevas ideas sobre las emociones	260
Una invitación a la prudencia	266
CUARTA PARTE. PATOLOGÍAS INSTITUCIONALES	269
7. Una democracia realista. ¿Sublimes sin interrupción?	271

¿Historia o diseño? Dos ideas de modelo	272
El mercado, ¿un tercer modelo?	274
¿Es diferente la democracia?	279
Entre lo real y lo ideal	281
Tres estrategias	284
8. El populismo, evolución patológica de la democracia. Una perspectiva de izquierdas	299
Cuatro modelos. Una historia conceptual	302
La crisis del modelo bienestarista	307
El fermento del populismo	311
Las novedades	314
Las respuestas	318
9. El populismo inevitable	321
La novedad del populismo	322
La tentación inevitable	323
Embridar la tentación	326
CONCLUSIÓN. CUANDO LAS MUSAS ENTORPECEN EL TEATRO	329